

# ORACIÓN



EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA,  
TU AMADO HIJO,  
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,  
DÁNOSLE HOY,  
PARA QUE RECORDEMOS,  
COMPRENDAMOS Y  
VENEREMOS EL AMOR QUE NOS TUVO  
Y CUANTO POR NOSOTROS DIJO,  
HIZO Y PADECIÓ.

(ParPN, 6)

## REGLA DE LA ORDEN FRANCISCANA: Regla 4

La Regla y la vida de los Franciscanos seglares es ésta: **guardar el santo Evangelio** de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, que hizo de Cristo el inspirador y centro de su vida con Dios y con los hombres.

Cristo, don del amor del Padre, es el camino hacia Él, es la verdad en la cual nos introduce el Espíritu Santo, es la vida que Él ha venido a traer abundantemente.

Los Franciscanos seglares dedíquense asiduamente a la lectura del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio.

VOCALÍA VOCACIONAL ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

[vocacionalofsandalucia@yahoo.es](mailto:vocacionalofsandalucia@yahoo.es)  
[ordenfranciscanaseglarandalucia@yahoo.es](mailto:ordenfranciscanaseglarandalucia@yahoo.es)

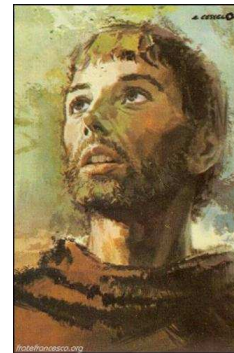
C/ CERVANTES Nº 9  
41003 SEVILLA.

Ofs ORDEN FRANCISCANA SEGLAR  
Comisión Vocacional NOVIEMBRE 2009

## "SEGUIR A CRISTO COMO FRANCISCANOS"

El movimiento franciscano es Trinitario y Cristocentrista: Seguir a Jesús, mediador entre el Padre y nosotros, y entre nosotros y el Padre, en el Espíritu Santo

Seguir es poner los ojos en el buen Pastor. Francisco y sus hermanos, poniendo los ojos en Jesús crucificado, recordarán la historia de la entrega del Padre en el camino de la encarnación, de despojo y de descenso de su Hijo amado, desde el

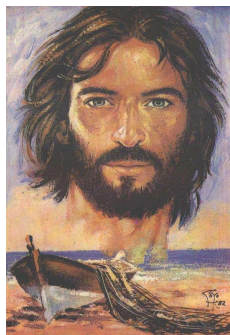


nacimiento hasta la cruz gloriosa, y ponderarán la tribulación, la persecución, el sonrojo, el hambre, la debilidad, la tentación y todo lo demás, que habla tan claramente del amor que Cristo nos tuvo, y que les obliga a exclamar: *"¡Oh, cuán glorioso es tener en el cielo un Padre santo y grande!"*, y que les lleva a reconocer que no pueden estar con Él y ser de los suyos si no lo acompañan en su camino de encarnación, de despojo y descenso hasta la cruz. Por eso, deciden **seguir las huellas de**

**nuestro Señor Jesucristo** y de observar el Evangelio.

Seguir sus huellas es entrar en comunión con Él, en comunión con su doctrina y sus huellas, en comunión con su vida, en comunión con su pobreza y humildad, en comunión con su muerte, resurrección y ascensión, en comunión con sus preceptos, en comunión con su voluntad. **Seguir** es el verbo que identifica a los que son ovejas del Señor y el verbo que define la regla y la vida de los hermanos franciscanos. Es el verbo de **tu** identidad.

## Notas del seguimiento en el camino franciscano



1.- El seguimiento de Jesucristo tiene como **protagonista al Padre**, hacia quien vamos, y al Espíritu Santo, que nos purifica, nos enciende e ilumina para el seguimiento.

2.- El seguimiento sólo es posible desde la escucha del Evangelio: **"Los franciscanos seculares dedíquense asiduamente a la lectura del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio"** (Regla 4 O.F.S.).

3.- El seguimiento ha de ser **operativo**, como el del Buen Pastor. Queda prohibido todo seguimiento que se quede sólo en conocimiento y no lleve a la operación, o aquel que se contenta únicamente con la práctica exterior de las virtudes y del culto, pero sin llegar a la renuncia del propio yo egoísta.

4.- El seguimiento, al colocarnos a los pies de las criaturas y al hacernos menores por vocación, tiene una consecuencia sociológica: la opción por un **lugar social**, el de los últimos.

5.- El seguimiento conlleva una dimensión de radicalidad, de todo o nada, de ante todo y sobre todo Jesucristo y su

Evangelio. A Jesucristo sólo se le sigue realmente cuando se le coloca **por encima de todo** y antes que todo. ¡Sólo Jesús; ante todo, Jesús!

6.- El seguimiento se realiza con los otros y para los otros. **"Los franciscanos seculares, pues, busquen la persona viviente y operante de Cristo en los hermanos,..."** (Regla 5 O.F.S.).

7.- El seguimiento no es barato ni fácil: **"Asociándose a la obediencia redentora de Jesús, que sometió su voluntad a la del Padre, cumplan fielmente las obligaciones propias de la condición de cada uno en las diversas circunstancias de la vida, y sigan a Cristo pobre y crucificado, confesándolo aún en las dificultades y persecuciones"** (Regla 10 O.F.S.).

Si Jesús es el centro de la vida cristiana, es también el centro de la vida franciscana y el único Camino para el franciscano. Él es, según el Evangelio, el que abre el camino, señala la dirección y da sentido a la vida.



**PAZ Y BIEN.**